

INTERVENCIÓN DE LA REPRESENTANTE PERMANENTE
DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA,
EMBAJADORA BLANCANIEVE PORTOCARRERO,
EN LA CUMBRE MUNDIAL DE LA SOCIEDAD
DE LA INFORMACIÓN

Ginebra, 12 de diciembre de 2003

Señor Presidente,

Señores Jefes de Estado y de Gobierno,

Sus Altezas Reales,

Señores Ministros,

Señores Delegados

Señoras y señores,

En nombre del Señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, de su Gobierno y de todo el pueblo venezolano reciban ustedes un respetuoso saludo y nuestro deseo de bienestar para sus pueblos, particularmente al Gobierno de Suiza y a las autoridades del Cantón de Ginebra, extraordinario anfitrión de esta importante reunión internacional.

Demos gracias a la bondad del universo por darnos esta oportunidad de aprender juntos para construir eso que hemos dado en llamar la Sociedad de la Información y que no es otra cosa que la Sociedad de la Esperanza, donde el saber sea el patrimonio que sustente el desarrollo común de la humanidad en esta encrucijada civilizatoria de nuevo tiempo que desafía, independientemente de la voluntad de estados y de gobiernos, el rescate del ser humano como el usuario legítimo de la información que debe ser un bien común construido por todos y para todos. Para que esto sea posible, debemos ser creyentes del respeto a la dignidad humana, a la diversidad cultural y lingüística que yace en la intimidad de los pueblos, al conocimiento ancestral de nuestros antepasados, a la integridad armónica de la naturaleza y a este diseño humano profundamente libre y amante de la paz que necesita vivir sano, instruido, alimentado material y espiritualmente, y suficientemente informado para decidir sobre sus propios procesos de vida; ello significa, ciertamente, una buena gobernanza.

Hoy, al cierre de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información y luego de haber oído tan importantes reflexiones podemos sentirnos satisfechos de haber iniciado este proceso, que pudiéramos llamar de interfase hacia Túnez, aquí hemos logrado producir una reflexión densa y rica en determinaciones teóricas que visualizan el compromiso de tres grandes estructuras holísticas, la Sociedad

del Saber, la Sociedad de la Información y la Sociedad Sujeto, tríada sociopolítica que, necesariamente, tiene que reencontrarse para definir la titularidad humana y trascendente de la Sociedad Global, centrada en la gente.

Evidentemente, el mundo ha venido transitando cambios profundos producto de la invención y de la creatividad humana, a eso lo hemos llamado "Revoluciones". La revolución agrícola, la revolución industrial, y más recientemente, tal como nos dice Miré, tres grandes revoluciones no imaginadas que signan el comienzo de este siglo, la revolución científico-tecnológica, la revolución cuántica y la revolución mujer. Estos procesos, aún con todas sus virtudes, se han centrado más en el desarrollo de la rentabilidad comercial que en la calidad de vida de la gente. Tal como lo expresara Su Excelencia el Presidente de la República de Túnez estamos hablando no sólo de "una brecha tecnológica, la brecha digital es esencialmente la desigualdad del desarrollo, disparidad que impide el diálogo entre las civilizaciones".

Venezuela, consciente del reto que debe asumir dentro de este profundo y creciente cambio tecnológico a nivel mundial, asumió, constitucionalmente, la función social y el interés público de la ciencia y la tecnología y la innovación en los servicios de información como instrumentos fundamentales para el desarrollo económico, social y político del país. En este sentido consideró el acceso y el uso de Internet como una política prioritaria y en este momento existen unos 1200 Infocentros (centros de información), de los cuales 450 han sido promovidos por el Estado en espacios públicos, cuyo servicio es completamente gratuito, mejorando el acceso a la información y a la educación por parte de las poblaciones más desfavorecidas, elementos que consideramos esenciales para la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

Deseo compartir con ustedes algunas iniciativas claves que mi Gobierno ha venido desarrollando en beneficio de millones de venezolanos que hasta este momento se encontraban en situación de exclusión:

- **Misión Robinson**, programa de alfabetización, avalado internacionalmente por UNESCO, que ha incorporado a un millón doscientos mil ciudadanos a la comprensión de los procesos de lecto-escritura.

- *Misión Rivas* programa de nivelación que ha rescatado un grueso sector de la población joven y adulta que había desertado de los espacios de la educación formal.
- *Misión Sucre* cuyo objetivo es garantizar el acceso a la educación universitaria de todos los bachilleres que se encontraban excluidos, por falta de cupos, del sistema de educación superior.

En el desarrollo de estos ambiciosos programas, las TIC's juegan un papel fundamental.

Gracias a las potencialidades que en materia de democratización de la comunicación ofrece la Sociedad de la Información, en nuestro país han venido abriéndose espacio una gran red de medios de comunicación alternativos de carácter comunitario, administrados por la propia comunidad a partir de prácticas gestionarias y autogestionarias. El Estado ha fomentado el desarrollo de estos medios radiales y televisivos como herramientas que articulan iniciativas económicas, sociales, culturales y ambientales de las comunidades para dar solución a las necesidades locales.

Finalmente queremos reafirmar que, el potencial tecnológico de la Sociedad de la Información debe orientarse hacia el reconocimiento de la universalidad, indivisibilidad e interdependencia de los derechos humanos y de las libertades fundamentales que son la base de sustentabilidad del desarrollo. De un desarrollo comprensivo que admita la dimensión ética de la equidad, la tolerancia, la transparencia, la solidaridad y la corresponsabilidad internacional para lograr dar cumplimiento a las metas propuestas en la Declaración del Milenio.

Queridos amigos, es oportuno recordar aquella lección que nace de la concertación de Goettingen, cuando los físicos se reúnen para deliberar los efectos de la energía atómica después del holocausto de Hiroshima, *"la ciencia y la tecnología -nos dice el maestro de la relatividad- se pensaron como grandes bondades para hacer feliz a la humanidad, sólo que hay que aplicarlas con el sentido común de hombres y mujeres también comunes "*.

Muchas gracias